

IMANOL MARRODÁN. ROJO ULTRAMAR: PINTURAS CODIFICADAS.

La obra de Imanol Marrodán (Bilbao, 1964), creador artístico interdisciplinar, recala durante el mes de marzo en la Galería Fernando Silió, de Santander. “Rojo ultramar: Pinturas codificadas”, es el título de esta nueva muestra pictórica del polifacético artista vasco, que se podrá visitar desde el día 5 al 31 del presente mes.

Las “Pinturas Codificadas” de Marrodán, también llamadas “Núcleos de Emoción”, proponen un juego de ocultación de la realidad. Sus imágenes codificadas, a la manera de pantallas televisivas, nos muestran una parte de la realidad que se ve interrumpida por la interferencia, impidiéndonos así el conocimiento de dicha realidad. Esta situación nos desequilibra e intranquiliza, pues pone de manifiesto la constante situación de dualidad que vive el ser humano, entre lo que es y lo que quisiera ser, es decir, entre lo que vemos y lo que querríamos/deberíamos ver en esas imágenes. Sin embargo, hay un segundo estado en las obras pictóricas de este artista: una vez que nos vemos inmersos en esa situación dual relativamente incómoda, somos casi burlados por la belleza de la interferencia; el colorido metálico, la perfección de la superficie pulida y la horizontalidad formal que las define, nos agrada visualmente y nos confunde, pues no estamos preparados para ser agradados (y así burlados) por la interferencia que, a priori, debería ser incómoda para la vista. La influencia de las teorías postestructuralistas en el arte contemporáneo son la base de esta exposición. Para entenderlas, podemos basarnos en tres conceptos, Realidad, su Representación y nuestra Percepción. La realidad se representa por medio de imágenes no del todo fiables que nosotros percibimos, creando así en nuestra mente una nueva realidad que nunca será igual a la realidad original. Estas teorías ponen en duda la veracidad de cualquier tipo de comunicación, por la imposibilidad de transmitir el significado completo del original.

El Artista entra en este punto proponiendo una búsqueda de libertad, en la que lo que desea es negar la representación en sí misma, creando estos objetos o imágenes que ocultan su significado. La realidad “irrepresentada”, cuyo conocimiento se nos niega, constituye para él un punto de partida a partir del cual podemos aprender a ver de nuevo. Así, nos dejamos llevar por la pintura auténtica, que para él “debe expresar la certeza de lo que se intuye y se siente sin conocer lo que es”. Podría ser, en cierto modo, una búsqueda de armonía en mitad de una situación, la que vivimos, dominada por el caos.

Además de haber realizado diversos estudios en campos muy diversos como Artes gráficas, escultura, pintura, grabado, fotografía y video, Imanol Marrodán ha desarrollado una interesante escultura pública. Ha participado en más de un centenar de exposiciones individuales y colectivas, y su obra forma parte de numerosas colecciones públicas: Artium (Museo Vasco de Arte Contemporáneo, Vitoria), Museo de Bellas Artes de Bilbao, Fundación BBK Bilbao, Laboratorio de metales preciosos del Gobierno Vasco en Bilbao, Museo de Arte e Historia de Durango, Museo de Bellas Artes de Álava, Museo de Navarra, Ayuntamiento de Vitoria, Photomuseum de Zarautz, Caja Vital, Fundación Antonio Pérez de Cuenca, Archivo del Territorio histórico de Álava, Diputación de Cuenca y Museo Gustavo de Maeztu en Estella, Navarra. Ruth Cereceda Galería Fernando Silió, Santander.